



COLUMNA

Patricio Segura Ortiz, periodista de la Región de Aysén



El sentido de lo público en un futuro museo

El alcalde de Coyhaique, Carlos Gatica, difundió un acuerdo entre el municipio, a través de la Corporación de Desarrollo comunal, para implementar un Museo del Salmón en el marco de un futuro Centro Integral de Desarrollo Acuícola. El objetivo, "poner en valor el origen de la industria en Chile y su impacto en el desarrollo del sur austral", a cuya materialización se han sumado la Universidad de Los Lagos y la Universidad de Aysén. Y en un futuro, han dicho, las empresas del sector. Tanto la Municipalidad de Coyhaique como las universidades son organismos de interés público. Y en calidad de tales, es esperable que se involucren en el proyecto bajo tal perspectiva. Una que dé cuenta de la integralidad de lo que ha significado la industria que introdujo masivamente en ríos y lagos del sur y la Patagonia una especie originaria del hemisferio norte. Esto, si lo que se quiere es "rescatar la historia".

Previo al aterrizaje de las salmoneras, existía en el sur y austro de Chile toda una tradición

asociada a la pesca artesanal y la extracción bentónica. Que no es sólo producción, es también una forma de ver el mundo. Las culturas mutan, es verdad, pero también se pierden por el despojo impuesto. ¿Mostrará aquello el museo?

Previo al aterrizaje de las salmoneras, las áreas protegidas del Estado no habían sido impactadas (ambiental y visualmente) por grandes procesos industriales en sus áreas marítimas. Hoy aquello ha cambiado, con las más de 400 concesiones vigentes en las reservas nacionales Las Guaitecas, Kawésqar, y los parques nacionales Isla Magdalena, Laguna San Rafael, Bernardo O'Higgins y Alberto de Agostini. ¿Mostrará aquello el museo?

Previo al aterrizaje de las salmoneras, había una rica biodiversidad en ríos y lagos. Pero eso ha cambiado. Dramático ejemplo es el fiordo Comau (en la provincia de Palena, frente a la Isla Grande de Chiloé) "considerado un laboratorio natural, pues alberga una gran variedad de especies como crustáceos, cangre-

jos, anémonas o pepinos de mar". Actualmente operan en la zona 24 centros de salmónes, resultando en una drástica disminución de su biodiversidad.

¿Mostrará aquello el museo?

Y tras la llegada de las salmoneras, múltiples han sido los conflictos sociales y ambientales protagonizados por sus malas prácticas: crisis del virus ISA entre 2007 y 2010 por sobreproducción y hacinamiento, el Mayo Chilote de 2016 con protestas de las comunidades de la isla por la grave crisis ambiental y económica que generó la marea roja y la descomposición de cinco mil toneladas de ejemplares muertos. Esto, junto a diversos casos de muerte de ballenas en áreas donde se emplazan centros de cultivo, decenas de buzos fallecidos en sus operaciones, casos de corrupción de empresas con doble militancia (pesqueras y salmoneras). ¿Mostrará aquello el museo?

Confiamos en que las instituciones públicas involucradas en este proceso aporten desde su rol a contar la historia completa.